



Lunes 14 de Agosto de 1989

8637 aaf
Wlesuo hleuo

CULTURA

P. 55

Ya ni en la paz de los Horacios creo

Desde el norte (¿Ovalle, Vallenar?) recibimos relatos de Horacio Paz, concentrado de fracasos y desilusiones.

En este mundo centellante de ídolos que ganan millones de dólares, que copulan con centenares de seres, y que repiten sus transitorios rostros sobre papeles, cartulinas, cartones y pantallas grandes y chicas, era de esperar alguna reacción.

Como la del personaje que, en el cine, crea Woody Allen.

Ni siquiera el antibéroe: apenas, el que no llegó a serlo.

La epopeya del hombre bajito, feo, algo añoso, sin talento, con apenas el dinero necesario, con "trancas" emocionales, con fracasos amorosos, sentimentales y matrimoniales, incomprendido por los de abajo y los de arriba, que son los más.

Y si eso se da en el cine, con distribución mundial, no es sorpresa que tengamos nuestras versiones criollas. En poesía vimos "Adiós, muchedumbres", de Migue Angel Soto.

Y en literatura encontramos a Horacio Paz, como si existiera una tendencia que merecería llamarse "la generación del smog".

De él, desde el norte, nos llega un libro: "Milagro en Sodoma, y otros relatos".

"Cinco o diez años de rutina y preocupaciones, sólo interrumpidos por el último chisme provinciano, la ropa brillando en los codos, rodillas y posaderas, la cotidiana elección de la camisa menos raída, el cheque a fecha, el humillante sobregiro, préstamos de emergencia, etc. Más no puedo economizar.

MILAGRO EN SODOMA Y OTROS RELATOS HORACIO PAZ

PRÓLOGO DE Mario E. Banić

Portada del libro de Paz.

Cuando me lavo con una pizca de jabón me pregunto si vale más la pena ahorrar el gas con que caliento el agua, o el jabón que debo frotar y frotar para que dé espuma..." ("Milagro en Sodoma").

Por cierto James Joyce, Henry Miller o Truman Capote son más violentos que él, en diversos planos. Incluso en eso es fiel a su filosofía del fracaso.

Su "Milagro en Sodoma" intenta sa-

ladarnos. Construye su historia sobre una anécdota mínima, protagonizada por un hombre condenado a muerte por el SIDA. Pero, a diferencia del resto, él encuentra un alivio en este fin próximo. ¿Por qué? Sus equívocos deseos amorosos por una mujer, rechazados al principio, no sólo son aceptados, sino que tiene efectos taumatúrgicos. Este deseo imposible, hecho realidad, se convertirá en una maldición. Una vez más el protagonista, cuando gana, pierde también.

¿Un parecido con las tendencias modernas en la pintura? Este relato, y los otros, no tienen ni el trazo, ni la figura, ni la búsqueda estética tradicionales. En vez, son un brochazo, goteante e incompleto, en un muro. ¿Una invitación para que el lector agregue sus insatisfacciones, su lado oscuro, sus trivialidades y represiones?

No le demos el gusto de intentarlo, a este perdedor crónico.

"No se asuste: seré breve.

Nací con poco talento.

Mediocridad y fracaso.

Próximo a cumplir los cincuenta no puedo seguir haciéndome ilusiones con la fama.

¡Sólo Dios y yo sabemos cuánto empeño le he hecho y lo que he sufrido al no ver hecho realidad mi ambicioso sueño!".

("Cada edad tiene su encanto").

● Rodolfo Gambetti

Ya ni en la paz de los Horacios creo [artículo] Rodolfo Gambetti.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gambetti, Rodolfo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ya ni en la paz de los Horacios creo [artículo] Rodolfo Gambetti. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile